

Los Bandos y las referencias

«La crueldad me horroriza, pero no por ello y en sí misma es peor o mejor que la bondad».

«No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando. Sea cualquiera tu posición, tu opinión o tu bando, allí no está la verdad completa, sino el ensueño. La verdad completa y la libertad surgen cuando adviertes que tu posición, opinión y bando son para ti, ensueños».

La mirada interna, Anónimo 1972

«Evitar a los educadores socialdemócratas».

Sobre la educación de los niños, Negro 1989

Aclaraciones

Al desarrollar un trabajo anterior titulado: «Educar genera conciencia, domesticar obediencia» se me planteó un dilema del cual surgen estas notas. En un mundo tan acelerado y compulsivo se necesitan claras referencias para saber a qué atenerse. Estas referencias son posicionamientos, opiniones, bandos. Según cómo se interprete el tema de los bandos podría resultar paradójica la clara necesidad de marcar diferencias, es decir, situarse en un bando, con el principio de la negación de los opuestos en el que parece que se anulan las diferencias.

En enero de 2021 el covid-19, me llevó al hospital. La corrupción y mala fe de las autoridades de la Comunidad de Madrid (donde vivo) era evidente y provocaba numerosas muertes. Tenía un claro bando en el que me sentía posicionado y ese «come-come» ocupaba gran parte de mis ensueños. Al avanzar la enfermedad no tenía energía ni para ensoñar. Algo cambió, lo que antes era real dejó de serlo, situarse en una determinada posición era irrelevante como lo era que continuara mi vida o que se acabara. Me sentía entre dos mundos, uno con sus tensiones, lo bueno, lo malo, injusticias, luchas, etc. y eso tenía su importancia sólo ahí, en ese ámbito. En el otro mundo todo estaba bien y lo anterior no tenía ninguna importancia, no era real. Fue un emplazamiento muy especial que al mejorar la enfermedad desapareció. Cuento esta experiencia para aclarar que estas notas no están hechas desde el sentido de la vida, sino desde el sin-sentido, situación en la que vivo habitualmente salvo algunos segundos de algún día.

La inevitabilidad de los bandos

Cuando me nacieron viví en un cuerpo muy pequeñito y entonces no sabía nada. No sabía mi nombre, ni mi sexo, ni mi raza, ni mi país, ni mi idioma, ni tampoco sabía la importancia que podían tener esos detalles. Nací en una determinada época y lugar rodeado de personas. Personas que, por cierto, no elegí, al igual que no elegí la época y el lugar donde nacer, ni mi nombre, sexo, cultura, posición social, etc.

La primera vez que caí en cuenta de mi existencia y observé lo que sentía y pensaba ya lo hice sobre una base previamente establecida, anterior a mí. Mi paisaje de formación, mis creencias, mi percepción del mundo y de mí mismo, eso que soy «yo» no lo eligió «yo». Hace años cuando viví en un cuerpo más joven traté de elegir y esas elecciones fueron hechas desde ese *sistema operativo* ya establecido. Traté de cambiar *programaciones* en las que tenía cierto margen de maniobra. Hubo cosas que pudieron ser cambiadas y otras, más

de fondo, que no. Pongo un ejemplo, crecí y me formé en el seno de una religión en la que creí. Posteriormente la cuestioné y gracias a otras influencias y a la aceleración de los tiempos esa religión se convirtió en mitología, no creo en ella pero sigue operando. En mi infancia me inculcaron que hubo un hombre que murió por nosotros, podría haberse tomado una copa por nosotros, pero no, le dio por sufrir por nosotros, por sufrir por mí, y ahora, aunque todo eso sea para mí pura mitología actúo en el mundo sintiéndome siempre culpable de algo. La imagen ya no opera, pero la forma de la que surgió sigue trabajando repartiendo y recibiendo sentimientos de culpa. Éstas estructuras de construcción de la realidad funcionan parecido a la respiración, que puede ser voluntaria o involuntaria según donde pongas la atención y el nivel atencional que ejerzas. Poniendo interés, algunos días los flases de caídas en cuenta suman varios segundos.

Mi posición, opinión o bando responde a mis creencias y estas están insertadas unas dentro de otras como matriuskas rusas, como fractales⁽¹⁾ con la misma forma. Algunas son fáciles de modificar y otras parecen ser mi propio *sistema operativo*, la esencia de mi ser, como si fuera mi identidad, mi ADN, quizás por eso tenga posesión por «mi bando» porque creo que es parte de mi identidad. Como soy humano, un ser histórico, tengo al menos dos ADN, el biológico y el cultural.

Así que mi posicionamiento viene marcado por mi pasado. En este instante vibra mi dispositivo, me llega un mensaje y al mirarlo leo que muchos han muerto o sufren heridas al hacer lo mismo que yo, mirar sus dispositivos⁽²⁾. Algo explota también en mi interior, surge indignación ante ese terrorismo e incluso odio y mi posicionamiento cambia. Acto seguido se disparan imágenes a futuro que como proyectiles en respuesta buscan... venganza, culpables, comprender el fenómeno, ¿quizás reconciliación? Ante esa circunstancia me queda la última libertad humana, poder elegir que actitud tomar⁽³⁾. En cualquier instante de mi existencia actúan y me posicionan los tres tiempos de conciencia, el bagaje cultural y biológico, los estímulos del instante presente y mis intereses a futuro.

Sintetizando, tanto desde el punto de vista de la existencia como desde el punto de vista de la descripción de la conciencia tener una opinión, un posicionamiento o un bando es inevitable. La existencia nos coloca en un posicionamiento desde el cual interpretamos el mundo, la conciencia construye eso que llamamos realidad, así pues, cualquier bando, cualquier realidad es ilusoria. Los bandos son inevitables e ilusorios.

Pretender no tomar partido o ser equidistante además de ilusorio (ya que es otra construcción de la conciencia) sería cuando menos iluso y muchas veces un artificio cómplice de la injusticia. Hablar de la ilusión de los bandos es hablar de la ilusión de las construcciones de la conciencia y de la ilusión del epifenómeno al que llamamos «yo». Pero, ¿quién puede vivir sin «yo»? , el que puede vivir sin bando.

Equidistancia y otros errores

Equidistancia es un término geométrico y matemático, algo abstracto. La existencia no es abstracta ni equidistante, no todo está bien, ni está bien el punto medio. Hay opresores y



¹ Un fractal es un objeto geométrico cuya estructura básica se repite a diferentes escalas. Por ejemplo, la forma de las nubes o el brócoli romanesco.

² Referencia al terrorismo de estado de Israel que hizo estallar dispositivos en otro país provocando muchos muertos y heridos en septiembre de 2024, fecha próxima al escrito.

³ Viktor Frankl *El hombre en busca de sentido* «... la última de las libertades humanas, la capacidad de elegir la actitud personal ante un conjunto de circunstancias».

oprimidos, hay direcciones mentales que quieren superar la violencia y la discriminación, y otras que la incentivan y sostienen guerras. ¿Cómo vamos a poner equidistancia entre los nazis y el genocidio judío?, ¿cómo vamos a poner equidistancia entre el sionismo y el genocidio palestino? Como humanista necesito posicionarme, tomar bando, tomar partido. Suena feo, como poco equilibrado eso de situarse en un bando, pero si no das una referencia es que estás dando y tomando otra. Necesitamos mostrar claridad en la forma de interpretar los acontecimientos, en las que no haya ningún valor por encima de lo humano. Este sistema anti-humanista, fascistoide e hipócrita inculca atroces referencias a diario, pongo como ejemplo un pasatiempo parecido a los que disfrutaba cuando era niño.

Estas imágenes parecen iguales, pero entre ellas hay 8 sutiles diferencias

	
Esta es una clara acción terrorista.	Esta es una clara acción de legítima defensa.
Es una acción ilegal que atenta contra las mínimas normas de convivencia.	Es una acción legal que reestablece la justicia.
Es un acto de fanáticos violentos a los que no se les debe considerar humanos.	Es un acto de países civilizados, apoyado por la comunidad internacional.
No les importan las víctimas inocentes que causa.	Es inevitables que haya algunos daños colaterales.
Todo el mundo debería condenar estas acciones.	Todo el mundo debería apoyar estas acciones.
No hay nada que pueda justificar esta atrocidad. Serás cómplice si hablas de violencias anteriores.	Se justifica plenamente por violencias anteriores. Serás cómplice si no lo justificas.
Fue subvencionada por los autores y sus cómplices canallas.	Se subvenciona con nuestros impuestos.
A los supervivientes se les hacen entrevistas y nos cuentan el lado humano de la tragedia.	A los supervivientes, si acaso, se les arroja un paquete con ayuda humanitaria.

¿Qué dirección mental se manifiesta?, ¿Qué dice la prensa? Dice que hay valores por encima de la vida humana, propone que ante una víctima de disparos, averigüemos

primero quién disparó para saber si ha sido un cruel asesinato o ha sido justamente abatido. Dice que hay una violencia buena y una mala, la que va desde el poder hacia abajo es buena y mala la que se opone al poder establecido. Son las referencias propuestas por el sistema en sus aparentes diferentes bandos. Los bandos son ilusorios y el no tomar partido, la equidistancia es otra ilusión, una ilusión que puede resultar cómplice. Otra cosa es no tomar partido por ningún bando criminal y posicionarse en un nuevo bando, ahí ya no hay equidistancia. Este nuevo bando tiene un valor diferente y rechazará a ambos bandos proporcionalmente a la violencia que empleen y así, seguramente, recibirá ataques de los dos. Quizás los bandos puedan superarse con un nuevo bando que supere anteriores diferencias, pero nunca con equidistancias ni queriéndose llevar bien con todo el mundo. No somos socialdemócratas y no todo está bien. La referencia no es el equilibrio sino una dirección mental hacia la evolución humana que supere la violencia y la discriminación.

Técnicas tradicionales de superar los opuestos

Dando soporte a nuestro ADN cultural está nuestro ADN biológico. En el mundo natural podemos sintetizar tres maneras de afrontar los bandos, tres sistemas de relación: destrucción, dominio-sometimiento y colaboración. Sólo desde la colaboración se pudieron desarrollar procesos de síntesis que superando bandos anteriores formaron un nuevo ser, por ejemplo, tras colaborar organismos unicelulares se dio el salto a los pluricelulares.

En el mundo intencional se dan también los tres sistemas de relación, quizás por herencia de la tradición animal, una manera sencilla de superar los bandos es matar al contrario, en lenguaje *periodístico* abatir al enemigo. En el mundo antiguo, por ejemplo, Roma contra Cartago. «Delenda Cartago» (destruir Cartago) acababa los discursos el «gran Catón». Cartago fue arrasada, los supervivientes vendidos como esclavos y según la leyenda arrojaron sal para que nada creciera en el lugar, Roma destruyó Cartago para siempre. En los tiempos modernos el genocidio ya no resulta eficaz, pero si la herencia animaluna es fuerte se sigue intentando, es el caso que sufrieron los armenios, los judíos, la hambruna ucraniana... y ahora el televisado genocidio palestino al que hay que añadir, la vergonzante colaboración de la *civilizada comunidad internacional* y la aparente indiferencia de las poblaciones. Ya no se oye, en estos momentos, el «no a la guerra» ni correntadas de protestas recorren el planeta, pero ese es otro tema.

Otra manera que no llega a superar los opuestos, pero mantiene un *equilibrado* modelo de *violencia sostenible*, es la supremacía sobre el otro. El dominio de una parte sobre el todo a través de la violencia física, económica y psicológica. Es un sistema muy habitual de establecer relaciones en los momentos de «paz», es decir ausencia de guerra.

La única manera de superar los opuestos fue abrir relaciones de colaboración de la que pudo surgir un nuevo valor superador del anterior, por ejemplo, las polis griegas dejaron de oponerse unas a otras al sentirse todas griegas, (cosa de agradecer a su supuesto enemigo, los persas) o el reciente proceso de Sudáfrica donde blancos y negros se sienten en una nueva entidad superadora del anterior apartheid. Hay que reconocer que Sudáfrica tuvo al menos dos ventajas con respecto a otro conflicto instaurado oficialmente el mismo año⁽⁴⁾,

⁴ El apartheid fue instaurado oficialmente en Sudáfrica en 1948, mismo año en que fue instaurado el estado de Israel - Nakba Palestina, (700.000 palestinos expulsados de sus tierras, comienzo de la limpieza étnica y de las masacres como la de Tantura, (Tantura - Alon Schwarz (2022), documental israelí emitido por TV3 en el programa *Sense ficció*). 1948 también fue el año de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* y del asesinato de Gandhi.

en este caso las organizaciones internacionales condenaron y cercaron el régimen del apartheid y además en uno de sus bandos estaba influyendo la cultura Ubuntu que no tiene la venganza en su ADN cultural.

En el ADN biológico está insertada la violencia y la amenaza del uso de la violencia como mecanismo que dirime las discusiones entre los opuestos. Este viejo mecanismo se mantiene en funcionamiento desde el núcleo familiar a las burdas relaciones internacionales como podemos observar con total claridad hoy en día.

Sólo una nueva complementación que resuelva las diferencias estableciendo un nuevo valor, un nuevo centro de gravedad que supere los opuestos dará lugar a una síntesis. Lo humano como principal valor superará los bandos actuales, para ello es necesario colocarse en un punto de vista desde el que sea posible hacerlo, dando un pasito en el nivel atencional. Una gran dificultad es la interpretación que tenemos de nosotros mismos, el punto de vista inadecuado desde el que nos percibimos. ¿Qué es el ser humano? La aparición y desarrollo de la IA ya pone en cuestionamiento determinados ante-predicativos y puede ser de gran ayuda, pero ese es otro tema.

Algún punto de vista posibilitario

Determinados puntos de vista nos inmovilizan o nos retrotraen al pasado, pero por inercia, por costumbre aparecen de continuo. Un punto de vista que desgasta y que no aporta es pretender dialogar o llegar a un acuerdo con quien no quiere hacerlo. Con la creciente irracionalidad no es posible razonar, te puedes reír, burlar, hacer el vacío, pero el diálogo es inútil. No se puede dialogar con un babuino. Hay unas condiciones para el diálogo⁽⁵⁾ y si no se dan, no hay que agarrarse a un clavo ardiendo, a este sólo se le puede tratar de una manera, como decían en la película *Cotton Club*, meándose encima.

Oír las noticias es un deporte de alto riesgo, es muy fácil sentirse abatido y caer en el «no», tantas veces repetido en nuestra educación. Hace unas semanas, sintiéndome un poco depre y distraído, oí una frase: «la desesperanza es un lujo que no me puedo permitir», hablaban de Gaza⁽⁶⁾ e inmediatamente cambió mi punto de vista, y el futuro se abrió. El camino del no y el camino del sí nos han acompañado a lo largo de la historia, es el «sí se puede» el punto de vista posibilitario tanto en el mundo externo como en el interno.

Hablar de lo que dicta la justicia, tampoco aporta mucho. La justicia se establece desde el poder, por ejemplo, tras la rebelión de esclavos de Espartaco, 6000 crucificados jalonaban el camino de Capua a Roma legalmente castigados por la justicia⁽⁷⁾. Mejor hablar de derechos humanos.

De los tres tiempos de conciencia, el futuro es el más decisivo. «No importa de dónde venimos, importa adónde vamos», era una frase que se decía en el 15M. El pasado no es la referencia, no se trata de resolver cuestiones del pasado no resueltas por los antepasados, las razones históricas, la justificación del pasado o la no justificación son discusiones que no aportan en la construcción de algo que supere lo anterior. No elegí mi paisaje de formación pero puedo elegir el futuro que quiero construir. No hay que olvidar el pasado, se aprende mucho de lo que ocurrió y es inteligente aprovechar lo más interesante, y el

⁵ Mario Rodríguez Cobos, *Las condiciones del diálogo* Academia de Ciencias, Moscú. 06-10-93.

⁶ Es posible que fuera dicha por Rafeef Ziadah, una poetisa palestina. La frase fue dicha anteriormente por la escritora y activista chilena Gabriela Mistral como rechazo a rendirse ante la desesperanza en medio de la adversidad.

⁷ Medio en broma y medio en serio podríamos definir a la justicia como un tipo particular de injusticia instaurado por el poder en un momento histórico dado.

resto dejarlo allí. Me nacieron en un país llamado España y recojo lo que me parece más interesante de sus últimos 3 siglos: la Constitución de Cádiz de 1812 (la Pepa), la segunda República y el 15M. Son los momentos que me parece que, cada uno en su época, apuntan claramente en una dirección evolutiva adelantándose al proceso histórico, el resto allí lo dejo..., al igual que dejó las branquias un antiguo ancestro mío cuando decidió abandonar el agua y vivir en tierra.

Mis raíces por tanto no las pongo en el pasado las pongo en el futuro, son raíces aéreas ancladas en el futuro que quiero construir. Ver en qué coincidimos y desde ahí construimos era otra frase del 15M. Si *tu país* o *tu cultura* te escandalizan con su comportamiento anti-humanista, arráncatela⁽⁸⁾, si me da vergüenza ser español o europeo, me divorcio, estoy libre de cualquier compromiso. No tengo por qué cumplir acuerdos que no firmé. Creo que un buen punto de vista, una buena opción es desarraigarse del pasado y arraigarse en el futuro. Claro que, estos puntos de vista son también sin duda, bandos.

No te cortes, elije bando

Las creencias, las opiniones, los bandos están incluidos unos adentro de otros, formas mayores definen formas menores. Por ejemplo, hay aficionados del Athletic, del Barça, etc. todos están incluidos en el bando de los amantes del fútbol. El mundo aparentemente está dividido en diversas zonas de influencia, culturas, religiones, patrias, multinacionales, mercados y demás inventos, pero hay un principio que todos acatan, una gran opinión, un gran bando en el que todos creen. Como en el fútbol se ponen camisetas de distintos colores para diferenciarse, utilizan diferentes banderas, pero juegan al mismo juego y con las mismas reglas. Es algo muy antiguo incrustado en el ADN biológico ya que podemos observarlo en hormigas, en manadas de lobos, babuinos, morsas e incluso en los organismos internacionales como, por ejemplo, la ONU. Todo debate en torno a la geopolítica y geoestratégica está incluido en él, no se sale de él. Es el principio de autoridad o ley del más fuerte.

El principio de autoridad se dirime mediante la violencia. Es la violencia en última instancia la que decide quién es la autoridad, desde las manadas de babuinos hasta la ONU. Espero no ofender, reconozco la utilidad de la ONU y siento la desgracia de que esté siendo sustituida por organizaciones claramente bélico-terroristas como la OTAN y que se permita discursar a genocidas, pero ya desde sus orígenes, en la ONU existe el derecho a veto. ¿Y quién tiene derecho a veto? Aquellos que tenían armamento nuclear, una clara aplicación del principio de autoridad basado en la violencia o su amenaza.

Parece absurdo que países ridículamente pequeños como Corea del Norte o Israel se lanzaran al poderío nuclear, o que el dictador de Uganda Idi Amin Dada (1971-1979) propusiera dotar de poderío nuclear a todos los países para así evitar las guerras⁽⁹⁾, siguiendo la estrategia de destrucción mutua asegurada, que practican las grandes potencias. A lo mejor no son más absurdos ni más locos que otros, simplemente son buenos alumnos y siguen el ejemplo de la autoridad.

El principio de autoridad también forma parte del ADN cultural por pura inercia histórica y porque se enseña y muestra en lo que llaman *educación*. Es la violencia y la

⁸ Alude a la frase evangélica «Si tu ojo te escandaliza, arráncatelo», Mateo 5:29 y Marcos 9:47, expresión sobre la importancia de evitar cualquier cosa que nos haga tropezar en nuestra vida espiritual.

⁹ Sin referencias en la red, puede ser leyenda o puede que lo expresara en una entrevista a finales de los 70 en la antigua revista *interviú*.

amenaza de la violencia (tácita o manifiesta) la que rige las relaciones desde el núcleo familiar a los ámbitos internacionales. Éste es el gran bando insertado en toda cultura, en todo país y en toda cabeza. No es de extrañar que haya enfrentamientos de bloques, enfrentamientos dentro de los bloques, de las culturas, de los países, en una especie de guerra civil mundial que llega hasta cada cabeza, hasta la conciencia individual de cada uno de nosotros.

Los seres humanos, además de relacionarnos con el mundo externo, nos relacionamos con nosotros mismos, lo que nos lleva a encontramos con bandos tanto en el mundo externo como en el mundo interno. En ambos mundos, en esa estructura conciencia-mundo, la superación de los bandos vendrá dada por un nuevo valor, un nuevo ensueño superador de los anteriores. El gran bando que hay que superar es la violencia junto con los elementos que la hacen sostenible, la discriminación y las jerarquías.

Afortunadamente contamos también en el ADN biológico con las relaciones simbióticas de colaboración, y en el ADN de todas las culturas con un principio totalmente opuesto al principio de autoridad, el principio de solidaridad o la regla de oro ⁽¹⁰⁾: «Trata a los demás como quieres que te traten». Este principio suele estar latente, en segundo plano como los mamíferos en la época de los dinosaurios, y surge cuando hay oportunidad en la historia, cada vez con más fuerza como un anhelo de los seres humanos. Así pues, veo dos grandes bandos, dos direcciones mentales a elegir: «la animalización del mundo o la humanización del mundo».

Si elijo el primer bando cuento con una gran experiencia histórica, necesito poder armamentístico, económico y controlar los medios de comunicación, las herramientas para ejercer violencia física, económica y psicológica para llegar al poder, y desde el poder dictar las leyes para que se haga justicia. Ya puedo exigir a otros sin que nadie me pueda exigir a mí. Principio de autoridad.

Si elijo la humanización del mundo no hay caminos fijados, tendré que ver cuál es el mínimo común denominador en el interés que une a todo ser humano, ver en qué coincidimos y desde ahí construir. Todo ser humano como mínimo necesita tener sus necesidades básicas satisfechas, necesita que su vida sea respetada y necesita expresarse libremente. En síntesis, todo ser humano quiere para sí y para sus seres queridos que se apliquen en todo momento los derechos humanos. Si lo exijo para mí y aplico el principio de reciprocidad diré que todo ser humano se merece exigirlo para sí. No es más que otorgar al otro lo que exijo para mí. Derechos humanos y regla de oro es la mínima base, pero suficiente, para construir una nueva cultura, una Confederación Humana Universal, unida en la diversidad. Quizás sería buena idea crearla virtualmente si no está en marcha.

Principio de reciprocidad y derechos humanos son dos referencias por las que tomo partido. Si no hay valor más alto que la vida humana, no hay ley que se pueda poner por encima de los derechos humanos. Cualquiera que sea el bando, la cultura, la tradición, el país, la religión, la razón histórica, el mercado o el invento que sea que ponga otro valor

¹⁰ La existencia de la regla de oro fue comprobada por Heródoto en distintos pueblos de la antigüedad. Constituye la base ética de toda acción personal y social, algunos ejemplos. Rabino Hillel: «Lo que no quieras para ti no lo hagas a tu prójimo». Platón: «Que me sea dado hacer a los otros lo que yo quisiera que me hicieran a mí». Confucio: «No hagas a otro lo que no te gustaría que te hicieran». Máxima jainista: «El hombre debe esforzarse por tratar a todas las criaturas como a él le gustaría que le trataran». En el cristianismo: «Todas las cosas que quisierais que los hombres hicieran con vosotros, así también haced vosotros con ellos». En el islam: «Haz a los demás lo que quisieras que te hicieran a ti, y rechaza para los demás lo que rechazarías para ti mismo». Entre los sikhs: «Trata a los demás como tú quisieras que te trataran». (varios ejemplos extraídos del Diccionario del Nuevo Humanismo).

por encima de los derechos humanos o que no los aplique, lo rechazaré como nefasto. Este es mi bando y desde ahí voy a mirar, es la referencia que puedo tener en cuenta a la hora de analizar los violentos e irracionales acontecimientos que aceleradamente se suceden y me resulta indigna cualquier bandera que no cumpla ni exija los derechos humanos.

El cómo puede establecerse un nuevo juego, un nuevo sistema de relaciones no basado en la fuerza y la amenaza de la fuerza es otro tema.

El bando intencional

El salto evolutivo que necesitamos pasa por superar la violencia. La violencia no es un invento humano, la heredamos de nuestro pasado animal. El afecto y cuidado de los cachorros tampoco es un invento humano, todo mamífero lo lleva incorporado. Son herencias de la madre, suegra, cuñada o como se quiera interpretar a la naturaleza, pero no son inventos humanos. Como humano en el instante de mi vida que caigo en cuenta de mi existencia cuento con un bagaje biológico e histórico no elegido. A partir de ahí comienza el resto de mi vida, puedo ejercer de humano. Puedo elegir qué me resulta interesante de la biología y de la historia, y seguir con ello, así como puedo ver lo no interesante, lo no evolutivo y abandonarlo. Bueno, eso en teoría, no es fácil, pero tengo un margen de elección y tengo la capacidad de dar dirección a mi vida, de decidir si quiero vivir y en qué condiciones hacerlo, cosa que de momento no puede hacer ningún animal ni desde luego ninguna IA. Somos seres intencionales creadores de mundos y realidades. No somos albaceas de una herencia.

Nuestra intención vive en un cuerpo y en una ilusión. Vive en un cuerpo y en un «yo», que es ilusorio. No puedo vivir sin «yo», entonces, mejor intencionar vivir en un «yo» interesante, un «yo» que progresivamente vaya incorporando diferentes «yoes» en conflicto, creando una identidad intencional ⁽¹¹⁾ y desarrollando eso que llamamos unidad interna.

Nuestra intención no vive sola, vive con otras intenciones y en otra ilusión. Vive con otros seres humanos y construye una realidad, una interpretación del mundo, un bando, que es ilusorio. No puedo vivir sin bando, entonces mejor intencionar para vivir en un bando interesante, un bando que progresivamente vaya incorporando diferentes «bandos» en conflicto, creando una cultura intencional y desarrollando esa aspiración que llamamos Confederación Humana Universal.

El comportamiento del yo, se orienta por algo que no vemos y que denominamos núcleo de ensueño, este núcleo de ensueño formado en nuestro paisaje de formación puedo tratar de sustituirlo por un núcleo de ensueño evolutivo. De la misma manera que, ese *yo colectivo* al que llamamos bando y que se orienta por una especie de núcleo de ensueño colectivo, puede ser sustituido por el ensueño de una cultura evolutiva. Dos direcciones hacia las que lanzamos nuestros propósitos, la introyección y la proyección.

En estas notas escritas desde el sin sentido, puedo intuir que acercándonos al sentido de la vida, los pequeños y grandes bandos se disuelven por completo hasta quedar transformados en una intención evolutiva no asible desde ningún yo, ni desde ningún bando.

¹¹ Sasha Volkoff *La identidad intencional*

Parece que el «yo» es al mundo interno lo que el «bando» es al mundo externo. Son dos epifenómenos de la estructura conciencia-mundo, la ilusión del yo y la ilusión del bando. Imprescindibles ilusiones en las que vivir.

Somos seres intencionales, constructores de mundos y realidades. «¡Ama la realidad que construyes y ni aún la muerte detendrá tu vuelo!» ⁽¹²⁾

Germán Moro Mateos.

Madrid, 7 de octubre, 2024 de la era vulgar.

¹² Silo, *El paisaje interno*